Domingo 19 de Diciembre de 1869 — BUENOS AIRES — Año VII — Número 361

PUNTOS DE SUSCRICION
Y DE VENTA
EN BUENOS AIRES

MORTA, libreria del Colegio, calle Bolivar 54.
LUCIEN, calle de la Victoria 119.
LEGUINA, Moreno 54.
CASABALLE, plaza de Monserrat.
REAL Y PRADO, Bolivar y Moreno.
PÉRISSÉ, Suipacha y Cuyo.
Libreria Nueva, Cangallo 89.
JOSÉ. O. BRIZUELA, casa de remate y comision, Junin 40.
Y en todos los Kioscos de Bs. Aires.

EL MOSQUITO

PERIÓDICO SATÍRICO, BURLESCO

PUNTOS DE SUSCRICION
Y DE VENTA
EN LAS PROVINCIAS

SAN NICOLAS, A. Degreef.
MERCEDES, LAHITTE.
ROSARIO, Andrés Gonzales
CONCORDIA, Mateo Iglesias.
URUGUAY, C. Ugarteche é hijos.
MONTEVIDEO, Eduardo Lanzi.
CORRIENTES, Pedro Burgos.
LA PAZ, Ambrosio Ordano.
GUALEGUAYCHÚ, F. Rousta.
PAISANDÚ, Benjamin Quijano.
SANTA FÉ, L. F. Roucau.

Editor-Gerente: L. CHOQUET

Oficina: Moreno 54, LEGUINA

Oficina: calle Moreno Nº 54. — Sale todos los Domingos. — Suscricion: veinte pesos m/c; número suelto, 5 pesos.

EL MOSQUITO

Buenos Aires, Diciemb e 19 de 1869.

LA GRAN CUESTION

Mitre, Gomez, Mármol, Bocayuva, Cunha y Ca.

¡Ay! Dios mio, que berengenal! que batahola! que zamba! que gresca! que bulla! que barahunda!

Y todo eso por qué?

Por lavar nuestra ropa sucia en público, lo que, segun uno de los polemistas metidos en la cuestion, es deber de todos los repúblicanos.

Ese deber de los republicanos de lavar su ropa sucia en público, me enfria algo respecto á las instituciones demócraticas.

Desde que es preciso entregarse á tan cochinita operacion, doy mi dimision de republicano á no ser que adoptemos el sistema del descamisamiento general y *sansculotisme* preconziado por los patriotas de 93, por que de este modo, no teniendo ropa, no tendremos que lavarla en público.

La cuestion *Mitre, Gomez, Mármol, Bocayuva Cunha* etc., ofrece sin embargo un cierto interes de novedad.

Ese modo de lavar su ropa sucia en público, presenta un fenómeno curiosísimo, que ni el agua caliente, ni la potasa, ni el clorulo, ni el jabon, ni el sistema empleado por nuestras lavanderas de restregar la ropa con las piedras, ni el que usan las mujeres griegas cerca del mar de Mármara, que lavan la ropa con la misma tierra que es espumosa y se vende en el comercio de las pipas bajo el nombre de espuma de mar, ni en el injenioso mecanismo empleado en los Lavaderos Bordalés ó del Pobre Diablo, hàn alcanzado nunca un resultado tau admirable.

Cuanto mas se lava esta republicana ropa, tanto más sucia aperece!

Y eso que no hemos llegado todavía á los grandes restregones, á los mozasos, al crescendo del atrapaje lavador.

Ahi, si que va á ser interesante.

Yo desde ya me refriego las manos hasta pelarmelas al pensar á las revelaciones enormes con que los lavanderos *politico-sociales* se preparan á divertinos.

Pero francamente el placer q ue hay en leer aquellas solemnes *virutas* reciprocas, es muy disminuido por el trabajo que hay en irlas á buscar en la profusion de correspondencia que surjen respecto de la cuestion y el trabajo del lector se parece en algo al del buzo que tiene que ir hasta el fondo del mar para buscar la perla adentro de la ostra.

Y aquí se zambulle en agua no muy limpia que digamos.

Al salir de este liquido tiene uno que ir á tomar un baño en la *Universelle*.

Cuando la cuestion éra reducida á los ejercicios de la prestidijitacion literaria entre los émulos Mitre y Gomez; la cosa era divertida. Los dos pruebistas del periodismo mostraándose á cual mas hábil, nos recordaban aquellos tiempos felices en que Hermann y Linski rivalízaban de dexterídad dáctilica, aquellos desafios entre Bosco y Cortese en el teatro de Moron y todas las pruebas acrobáticas que hemos presenciado desde Pavon á esta parte en las escenas de Colon, de la Victoria y de la Política.

Pero hete aquí que lo que me temia ha sucedido.

En el momento en que aquellos Penna y Bastos, aquellos Buislay aquellos *Lees bellos* de la prensa nos dejaban mas asombrados que nunca, aparece un Sr. X. X. que con la frialdad de un *mármol* viene á echarnos pelos en la leche y mostrarnos el modo con que se evita el peligro, el alambre preservador, la *ficelle* que no se toca para evitar todo riezgo.

¡Pero señor, si nosotros no queremos ver el resorte!

¿Quién le pide á vd. levantar el tapete que cuelga de la mesa hasta el suelo y no deja ver sino lo que hay arriba?

Nosotros no queriamos recordar lo que habia debajo?

¡Vd. comprende bien que lo sabíamos! pero que necesidad de recordarlo cuando tanto nos empeñábamos en olvidarlo!

Viene a ser lo mismo que cuando en una pieza de magia y maquinaria tiene vd. al lado un desagradable pas, las piolas, el rollo de papel doble para imitar el viento, la chapa de palastro para truenar, la ampolleta grande para llover, y la pipa de barro con aguardiente para relampaguear.

La gracia es olvidarse que todo eso existe para embobarse en la ilusion producida!

Ahora viene otro tambien á meter su pico en la cuestion.

Un ciudadano brasilero llamado *Quintin Bocayuna* que nos arma una de San *Quintin*.

No sé si su *boca ayuna* como lo indica su nombre, lo que sé es que muchas veces cuando abro la *boca* me quedo en *ayunas* por no comprender suficientemente el fondo de su pensamiento.

Sin embargo, á veces, meditando algo sus frases llego á atinar.

La frase de Mármol es clara y cuando dice: «*la alianza principió en Mayo*,» todos sabemos lo que quiere decir.

Pero Bocayuna....

¿Qué?....ah sí, gracias!

Es Sabañon que me hacer observar que no es Bocayuna sinó Bocayuva; está bien, poco importa el nombre.

El nuevo corresponsal me dejó muy pensativo con esa frase:

«La alianza nos sonrió, y fué por nosotros festejada como una conquista moral, como una prueba oficial y solemne, que nos daba el gobierno de adhesion á los principios de una política francamente y lealmente americana, rompiendo con las preocupaciones que hubieran podido influir para lo contrario.»

Pero al fin y al cabo creo haber comprendido: el Brasil conquistó moralmente dos repúblicas, infundió en ellas las ideas, los principios políticos que rigen el Brasil; los *brasileñizó*, las *gabinetes de sancristobalizó*.

¿No es eso, señor Bocanegra?

Ahora tenemos á Cunha que se presenta en la lid; la lucha se hace general, como en las pantominas ecuéstres de los crcios en donde se anuncia con bombo que la funcion terminará con un gran combate al sable por todas las damas de la compañía.

Este señor tambien echa pelos en la leche y sin moderacion ninguna dice al Sr. Gomez:

«Sería curioso que esplicára vd. con su robusto talento de haberse fructificado los sacrificios de Buenos Aires en esta guerra, sin la *funesta* alianza, es decir, sin la alianza con el Brasil.»

Y tiene razon.

No, de veras, Don Juan Cárlos, le juro que sería curioso.

Háganos el favor al señor Cunha y á mi de esplicarnos esa teoria de las *rapidas* conquistas morales hechas por medios opuestos á los que indica el señor Bocachica en una frase citada mas arriba.

Si vd. me indica el modo de ir, así, moralmente, conquistar imperios, derrocar tronos, quebrar escetros, voltear despotismos &. &., si vd. me indica ese medio tan fácil, segun vd. y que reprocha al señor Mitre no haber empleado para ... lo que paraguayos no se ven mas y las paraguayas actualmente conocidas están....¿diré la palabra?..porque nó ya que me meto yo tambien á historiador semi-fantástico? están, digo. encintas de las obras de los brasileros ó de los argentinos—indíqueme, querido Don Juan Cárlos, ese medio, y me comprometo á ir al Brasil, transformarlo en república, parándome de paso en Montevideo para republicanizar á los amigos Bocarubia y Cunha.

He visto un ensayo de conquista moral por el estilo, pero no dió buenos resultados.

Fué cuando nuestro cofrade Navarro Viola escribió su folleto *Atráz imperio!* y lo tiró por las narices de los brasileros.

¿Se acuerda?

Pues señor, como vd. sabe, no solo no bastó eso para hacer que el imperio retrocediera sino que continuó avanzando como si en lugar de gritarle *atráz* le hubīran dicho : *adelante*.

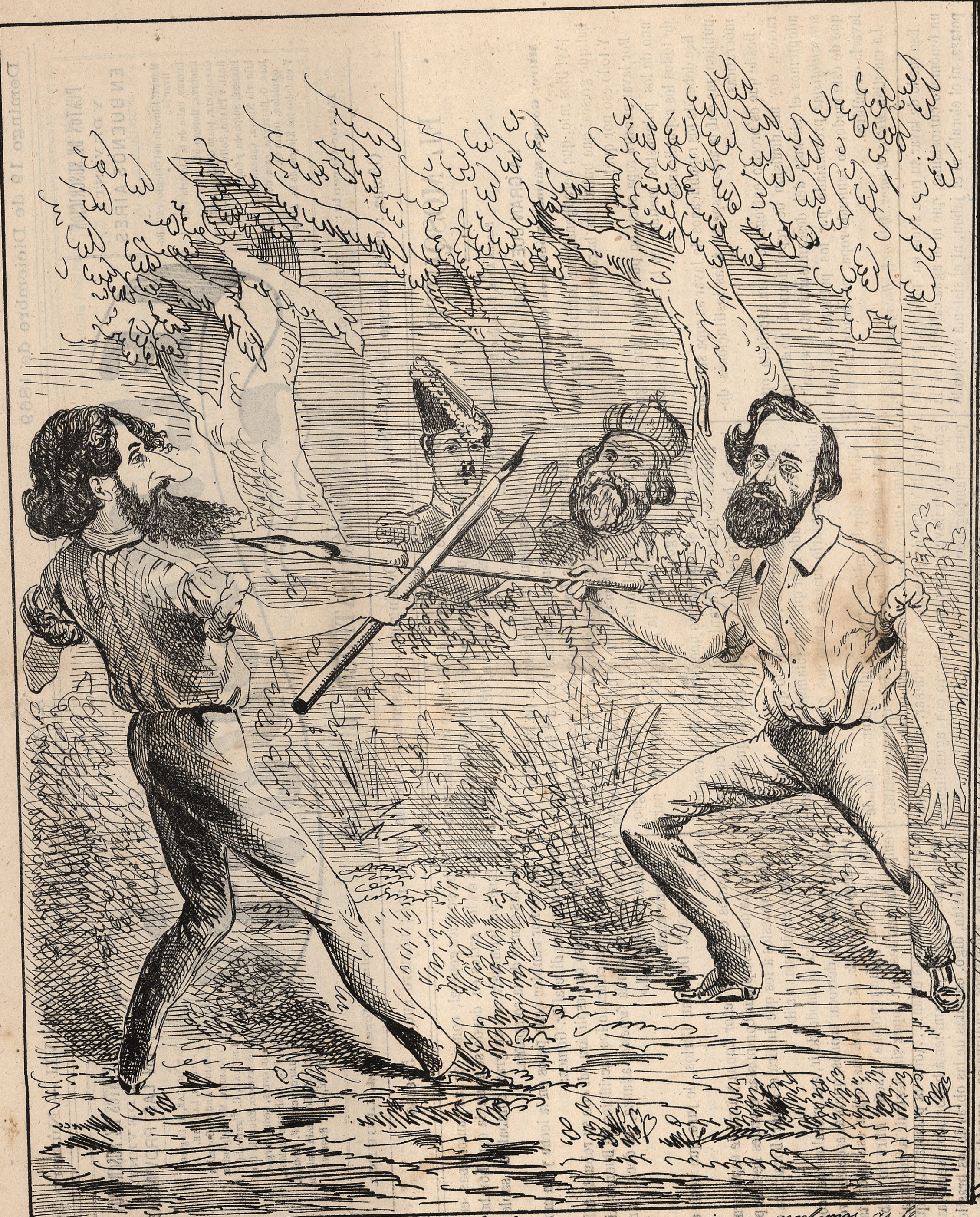
Supongo, pues, que tendrá vd. un medio mas práctico porque sinó no servirá de nada, ni sería justo que vd. dijera á Mitre. ¿Porque no revolucionó al Paraguay? porque no hizo vd. una revolucion en el seno mismo de la familia paraguaya?

El señor Cunha se muestra hombre de buen sentido cuando en la carta que dirige á Gomez, dice:

«Yo comprendo que el general Mitre asuma gustoso la responsabilidad de la alianza, que vd. le imparte, y haga de ese acto de su vida pública uno de sus mas bellos títulos de benemerencia.»

Yo comprendo que Cunha comprenda eso, porque yo tambien lo comprendo, tanto mas cuanto que, como dijo Gomez, aunque Mitre no asumara la responsabilidad de la alianza no por eso dejaria de tenerla á pesar de lo que pueda decír Mármol que la culpa no fué de el sino sus compañeros de gobierno.

En cuanto á hacer de ese acto de su vida un título de benemerencia, tamblen comprendo que sea esta la inten-



— Ora isso! você não vê, meu genro, que elles bugão e que somos nois que recebemos as fe.
—Qu'est-ce que ça vous fait, papa beau-père, Ne vous faites pas de mauvais sang! les blessures qu'ils ont
— nous faire ne sont pas mortelles.

Manera de recibir á los triunfadores aconsejada á las bellas porteñas por el MOSQUITO.
Si lo ponen en practica mas de cuatro guerreros se hallarán mas cortados ante ellas que enfrente de los mismos paraguayos.

EL VERANO EN LOS ALREDEDORES DE BUENOS-AYRES

MORON.

—La idea de papa, de comprarme un burrito para aprender á montar á caballo! Van cuatro veces que me caigo delante de mozos.

LOMAS DE ZAMORA.

—Si nos viera mama! que diria?
—No hay cuidado, la hemos dejado leyendo el STANDARD y tenemos por lo menos dos horas de tranquilidad.

SAN ISIDRO.

La Señora de Prestalbuelo que va á bañarse todas las mañanas á las seis y pescar con anzuelos sin sospechar que sus vecinas las de Chi-tijera se levantan al amanecer para asecharla y verla en traje de Ondina.

EL TIGRE.

—¿La señora es estranjera?
—Si señor, es la primera vez que veo el Tigre.
—En ese caso me permitirá ofrecerle mi brazo para mostrarselo en todos sus detalles.

cion de Mitre. Si los demás no lo hallan benemérito, benemérito se halla el..y siempre es algo.

Un nuevo campeon se anuncia en esta cuestion.

Es Hector F. Varela.

Pero el espera que los demas hayan concluido.

No tiene aficion para el oficio de corista.

Quiere cantar solo, como un primer tenor y no en un trozo de conjunto como un músico adocenado.

Quiere bailar solo como en la cuarta figura de las contradanzas francesas.

Traten los demás de concluir pronto su baile general para que podamos pronto verlo trenzar y revolotear su *cavalier seul*,

SIMON PITANCHARD.

NO SERA TRIUNFO PARA TODOS.

Con la llegada de la Guardia Nacional la poblacion de Buenos-Ayres va á quedar alegre y satisfecha.

Las novias son muy contentas de ver regresar á sus novios coronados de gloria y sedientos de amor; las esposas sonrien con interior satisfaccion al pensar á las economias de cariño que han hecho sus amados mariditos.

Pero como no hay regla sin escepcion, algunas personas hay que no pueden pensar sin sentir todas las emociones de un julepe bien constituido en el tal regreso de la Guardia Nacional y en quién la aparicion de nuestros héroes producirá el efecto aterrador de la cabeza de Medusa sodre los enemigos de Perseo.

Giuseppina Cortacoscia, por ejemplo, tiene un miedo espantoso de ver regresar al batallon de Mateo Martinez.

Antenoche la casualidad me hizo encontrar con aquella robusta y joven hija de la risueña Liguria, que es prima de la cocinera de Pitanchard.

La pobre Giuseppina estaba llorando como una Magdalena ocupada en sus arrepentimientos,

—¿Que tienes Giuseppina? le pregunté.

—Ma siñurre! contestó en tono doliente la desolada genovesa, va á volverre la Guardia Nacoinale!

—Si ¿y que tiene eso de desagradable para tí?

—Hé!... que querre que le diga!

—¡Lo que te pasa, pues!

—¡Hé!... me pasa.... que tengo un fidanzato.

—¿Un qué?

—Un novio, como se dice aqui; si quiama Bachichin.

—Me parece póca desgracia eso de tener un novio, pero ¿que tiene que ver la Guardia Nacional con tu novio?

—Hé!... siñurre, é perqué ante de tener este novio que é virdulerro dar mercado del Plata io teniva otro.

—¡Ajajá! de modo que.... el antiguo es guardia nacional.

—¡Hé!... sí siñurre.... del batallon de dun Mateo Martini.

—¿Y te vas á encontrar con dos novios?

—¡Hé!... si siñurre!

—Poco pleito; abundancia de bienes no daña; te vas á encontrar con un Argentino y un Italiano, elijiras entre los dos.

—Má.... cuando se ne fú la Guarda Nacionale yo no teniva má que il Porteño.

—¿Y te hiciste de otro despues que se fué?

—¡Hé! si siñurre

—Parece que no te gusta la solitud del alma y el vacio del corazon.

—¡Hé! que querre que le diga!

—Pues bien; haz tu eleccion y decídate por uno ó por otro ¿Cual prefieres?

—¡Hé!... siñurre, mi gosta mucho il que se ne fú da la guerra, ma con mi paíse ne téngo tré fiichieú,

—¿Tres qué?

—Tré figlioli.

—No entiendo.

—Tres hijos,

—¿Hijos?

—Si; tré mochachi.

—¡Ah! ya! tres hijos! Diablos! parece que los tratas bien, á tus novios; no veo lo que podrias hacer mas para un esposo legitimo.

—E non so como me vado á arreglar con el otro.

—¡Echalo á pasear, pues! no hay mas remedio; comprendo tóda la satisfaccion que tendrias en recibir con corazon y brazos abiertos al simpático guerrero y en trensar unos mirtos en su corona de laureles, pero tu paysano Bachichin, tiene derechos, tiene los derechos de la conquista, de la posesion.

—¡Ma!...

—¿*Má* qué? no hay tu tia, hija, Bachichin es el padre de tus tres *fichieú*, como decias hace un momento, es ocupante, y.... cultivador.

—No siñurre, que e verdulerro dar mercato del....

—No es eso lo que queiro decir, digo que el es materialmente tu esposo.

—Mà il otro tambien.

—Pero este tiene derechos positivos.

—Mà il otro teniva tambien.

—¡Diablos! que muchacha hospilalaria eres tu! ¿Y que edad tienes?

—Diez y otto añi.

—¿Y tres hijos! sin ser casada; viva la precocidad! pues, no hay remedio, es preciso quedarte con Bachichin.

—Bachichin se querre casá con migo.

—¿Y entonces que mas quieres?

—E que tengo pavor que il guarda nacionale mi pegue ona soba.

—No temas eso, nuestros guerreros. que deben volver algo andrajosos, hallaran amores en virtud del refran: *Nunca falta un roto para un descocido;* la magnanimidad es el apanaje del guerrero y del vencedor. Tu novio nº 1 no te dira nada; no tienes mas que hacer sino casarte cuanto antes con Bachichin.

Tal fué el consejo que dí á Giuseppina Cortacoscia prima de la cocinera de Pitanchard.

La confidencia de la jóven y enamorada genovesa me ha dado á reflexionar y me he ido á la oficina de estadistica en donde he aprendido que en las diferentes regiones de la sociedad porteña hay tres mil jóvenes que se encuentran en una situacion mas ó ménos parecida á la de Giuseppina Cortascoscia.

Todas no han tan completamente recibido los consuelos de la pasiva, naturalmente. Pero las tres mil han recibido nuevos novios, á lo ménos hasta en el corazon en detrimento de los defensores de la patria. De modo que entre los laureles se divisarán muchas calabazas.

Los ausentes tienen siempre la culpa! y mientras ellos eran demasiado valientes para hacerse reemplazar, sus novias menos dotadas de coraje les ponian personeros aquí, lo que infunde cierto terror en parte de nuestro bello sexo.

Y este artículo ha sido escrito para recomendar á nuestros guerreros, la moderacion y la precaucion contra los celos intempestivos ó precipitados.

Mediten por el contrario los preceptos de una dulce filosofia y piensen que si los ausentes tienen la culpa, los presentes tienen siempre razon, sobre todo cuando son recien llegados y que llevan en la frente una gloriosa aureola.

F. CABANEL.

VAMOS Á ENOJARNOS!

¿Señor D. Juan Cárlos Gomez, está vd. empeñado en darme trabajo vd. solo, hoy, y tomar todo el *Mosquito* por su cuenta, sí ó nó?

¿Sabe vd. que es célebre, eso?

Cuando no es por una cosa es por otra, que desde algun tiempo á esta parte está vd. metido en todo.

Siento mucho que lo hayan nombrado presidente de la comision de periodistas; á buen seguro que el *Mosquio*, no hubiera contribuido con su voto á brindarle semejante honor si hubiera sabido que iba vd á aprovechar la ocasion para meter tanto darullo.

En su nota á D. Zampillaerostation de Gainza, como llama la *Nacion Argentina* (seccion de los mocosos) al ministro de la guerra, noto esta frase:

«...... Los inválidos que han sido inutilizados, etc.»

¿Cómo se entiende eso, señor?

¡Retire al momento la palabra inutilizados! Tanto como le queda la cabeza un hombre no es inútil y puede prestar servicios á la patria.

¿Quiere vd. imitar á los pilluelos del barrio del *Gros Caillou* en Paris, que llaman á los inválidos, *les rognés, les vieux trognons, les décátis, les tessons?*

Diga si quiere: nobles vástagos, ilustres ruinas, heróicos resíduos; hay un diccionario para eso, yo lo sé de memoria; se lo enseñaré, si quiere!

¡Pero por dios, Gomez, no me los califique de inútiles!

¡No sea vd. imprudente, Gomez!

¿Y la retórica, entonces, Gomez, para qué la dejamos?

¡Inutilizados! mala palabra, mi amigo; palabra que carece de poesia y de retumbancia!

¡Algo estragados, sí; un poco descompuestos, descantillados, desgolletados, sea enhorabuena!

Pero inutilizados! lindo cumplimiento que les sopla vd. por las narices! digo, á los que han conservado aquel órgano del olfato!

Vamos, Gomez, siéntese por esa vez; pero no me vuelva á tratar á los inválidos de inútiles porque nos enojariamos.

D. B. SABAÑON.

UN DATO PARA LA HISTORIA

Esta noche es noche buena, es noche de no dormir, la virgen está de parto, y á las doce ha de parir.

Esto lo cantó por primera vez, la noche en que nació Cristo, un barbero de Belen que, componia coplas populares, como las compone hoy Trueba en España y muchos hombres desocupados aquí y en todas partes.

Ese tal barbero se llamaba Herodoto, y manejaba tambien la navaja como pulsaba la lira.

Esto nadie lo sabe aun cuando todos conocen esa copla que se ha immortalizado, recorriendo todos los rincones de la tierra, y saliendo de todas las bocas católicas la noche de Navidad.

A mi pues me cabe el honor de haber sacado de las tinieblas el nombre del autor de esas coplas populares que vivirán mientras pueda abrir la boca el último de los católicos.

Ahora haré una consideracion. ¿Se figuraría Herodoto que esa copla que él compuso, entusiasmado sin duda por algunos tragos del líquido que se bebia entonces, porque alguno debia beberse, pues la humanidad ha sido borracha desde que Cain tuvo la humorada de hacer poner en bomba al respetable Noé, se figuraria Herodoto digó, que esa coplilla viviria siglos y siglos, siendo pronunciada cada año por millones de bocas, y haria mover millones de manos que no dejarian quietos otros tantos llamadores, y despertarian á un considerable número de mortales?

Seguramente que nó, pues el tal Herodoto, murió tres dias despues á consecuencia de una gran borrachera, y su cadáver fué enterrado en el cementerio de Betlen, sin pompa alguna.

Este es el fin de los grandes hombres, y es necesario que su cuerpo se reduzca á polvo para que los que les sobreviven les tributen honores.

Estos datos los considero de suma importancia para la historia, y es por esto que no he titubeado en darlos á luz, para que se aprovechen de ellos Pastor S. Obligado, D. José Jorge, y otros historiadores de su importancia.

Se me olvidaba otro dato no menos interesante, y es que el traductor de esa copla fué el Señor D. Mariano Larsen, gran lingüista que en aquellos remotos tiempos se ocupaba en averiguar el mejor medio para vivir hasta nuestros dias.

Nuestro amigo y colaborador el célebre B. B. T. Pekoe, ha retirado su proteccion á la Loteria de Santa Fé para darla á la Moderna de Córdoba.... y de Crozat.

La municipalidad, que se reserva para ella sola el derecho de jugar á la loteria, debe haber tenido alguna influencia sobre la resolucion de Pekoe respecto á la Santafecina.

Yo me quedo con las dos, y declaro que la única que me inspira repugnancia es la de la Municipalidad, á causa de su egoismo.

***

El Ministro Avellaneda ha vuelto de Córdoba en donde, segun dicen los diarios, habia ido á asegurar la Esposicion Nacional.

Ya que la presencia del señor Ministro basta para asegurar las esposiciones, haria muy bien en asegurar la de Buenos Aires, que me parece carecer de seguridad y mas *espuesta* á perecer de inanicion que otra cosa, si no hay alguno que se encargue de la parte activa de este negocio, mientras los señores de la comision se encargan de la parte puramente representativa y espectable.

Para mayor representacion y espectabilidad, podrian añadirse á estos venerables y espectables ciudadanos algunos otros, mandados á hacer á propósito; de cera, como las madamas que giran en las vidrieras de los peluqueros. Se les daria un aire muy respetable y espectable, y se les *espondria* á la contemplacion pel público, esperando la *esposicion* de las otras yerbas y productos.

***

Se ha ordenado la matanza de perros que no tengan hociquera.

Con este motivo, la direccion del Alcázar deberia poner *una* hociquera á sus artistas femeninas *qui ont du chien* y *dos* á las que poseen mejor los elementos del baile llamado *Cancan*, es decir, dos veces *can*, dos veces perro, porque son dos veces espuestas. Una hociquera en el hociquito y la otra .... en donde la comision lo juzgará mas conveniente para la seguridad pública y la preservacion del *virus rábico*.

***

La *Nacion Argentina* (seccion mocosa) se indigna de que Orion no dá una hospitalaria publicidad á los desafios profesionales que se han vuelto de moda.

Los físicos se desafian á quien conocerá mejor la propiedad de los cuerpos.

Los calígrafos se desafian á quien sabrá sacar mejor partido de las plumas.

Los zapateros se desafian á quien tomará mejor la horma del zapato de tal ó cual celebridad femenina.

Las *cancaneras* de teatro se desafian á quien levantará la pierna á mayor altura y con mas gracia.

¡Y Orion se niega á registrar todos esos desafios artísticos en sus *cosas!*

¡Que desgracia y que olvido de sus deberes!

Felizmente que los desafios artísticos encuentran la mas ancha hospitalidad en las columnas de la *Nacion Argentina* (seccion de los mocos).

1009 — Imp., Lith. y Fund. de tipos á vapor, Moreno 130.